
Santiago, siempre Santiago (+ FOTOS)

26/07/2015



Santiago es mucho Santiago, dicen los habitantes de esta urbe castigada casi siempre por el sol. Hablan de la singularidad de ese pedazo de tierra, punto de múltiples confluencias.

Desde los principios del siglo XIX, Santiago de Cuba fue punto de encuentro de las culturas caribeñas, que de alguna manera contribuyeron a la conformación de la identidad nacional.

Por su singular ubicación geográfica, maravilloso puerto en el mar Caribe, sirvió de punto de referencia y lugar de asentamiento de pobladores de otras tierras, particularmente de Haití.

Llegaron con sus costumbres y particulares cosmovisiones. Y en Santiago se quedaron, consolidando, a lo largo de los siglos, muchas de las tradiciones que enorgullecen hoy a la ciudad.

No hay que buscar mucho, están a la vista: los bailes de la Tumba Francesa, las congas del Carnaval, las multicolores artesanías...

Pero más allá de estas expresiones populares, los aportes de Santiago a la cultura nacional son contundentes.

No hay ninguna manifestación artística o literaria que no tuviera allí exponentes de primerísimo nivel dentro panorama nacional. La poesía romántica de Heredia, la música de Esteban Salas y Sindo Garay, las novelas José Soler Puig...

Esa fue cuna del son, del bolero, de la trova, de géneros musicales que han recorrido mundo, pero que todavía encuentran ámbito ideal en la descarga íntima, en la guitarra de la esquina.

Es que en Santiago la música se manifiesta hasta en lo que no se escucha, como el cadencioso caminar de la gente.

Hay dos ciudades que son una: la ciudad de piedra y la ciudad que vive, o sea, la gente.

En Santiago de Cuba, con los años, se fue perfilando un patrimonio arquitectónico único, que todavía deslumbra a los visitantes por su armonioso eclecticismo.

Está ahí, monumental, la hermosísima catedral, frente al parque más céntrico, el Céspedes. Están los balcones de madera, las quintas del reparto Sueño, las calles abigarradas que terminan en el mar...

El Cementerio de Santa Ifigenia, donde reposa Martí, el más grande de todos los cubanos, es uno de los más relevantes muestrarios de arte funerario en la región.

Allí, junto al del Apóstol, están los sepulcros de decenas de generales de nuestras guerras de la independencia... y las tumbas de muchos mártires de la Revolución.

Porque hay que hablar, también, de la gran tradición de rebeldía de una ciudad que siempre se alzó contra la injusticia.

En la pared frontal del Ayuntamiento se exhibe la estrella que acredita a la ciudad como "Héroe de la República de Cuba". Es la única población en Cuba que ha merecido ese honor.

Allí entraron Fidel Castro y los rebeldes, en los primeros días de enero de 1959, para vindicar la historia de las tropas de Calixto García a las que los estadounidenses no les permitieron entrar al final de la guerra contra España.

Santiago de Cuba ha sido, indudablemente, uno de los baluartes de nuestra cultura de resistencia.

La ciudad cumple 500 años. Y para el aniversario ha tomado un nuevo aire. Ha sido objeto de un proceso inversionista de grandes dimensiones, que ha recuperado espacios perdidos y ha creado nuevos servicios socioculturales para los habitantes de la urbe.

En octubre de 2012, la urbe sufrió el embate del huracán Sandy, una de las mayores tragedias de los últimos tiempos.

Las fotografías del desastre todavía sensibilizan. La labor de recuperación parecía titánica.

Pero se hizo. Y en la ciudad, ahora mismo, quedan pocos vestigios de la catástrofe, a no ser la falta de árboles en algunos parques.

No hubiera sido posible, claro, sin el apoyo decidido de las autoridades nacionales. Pero tampoco sin el entusiasmo, el sacrificio, el sentido de pertenencia de los santiagueros. Ellos son los principales protagonistas de

este renacer de la ciudad, que tiene un fuerte componente cultural.

Con orgullo y alegría, con muchos retos e insatisfacciones también, los santiagueros celebran el medio milenio de su villa. La ciudad tiene garantizado un lugar de privilegio en la historia del país. Y está garantizando, también, su lugar en el futuro.

Alameda

Bahía de Santiago de Cuba

Casa de la Trova

Cuartel Moncada

Morro de Santiago de Cuba

Festival del Caribe

